

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA TERCERA DE DECISIÓN CIVIL

MAGISTRADA PONENTE
ALBA LUCÍA GOYENECHE GHEVARA

Medellín, veintitrés de junio de dos mil veintitrés.

Radicación	05001-31-03-014-2023-00014-01
Proceso	Verbal de nulidad absoluta
Demandante	Luis Amado y otros
Demandado	Unidad Residencial Rosales del Parque
Tema.	Apelación auto que rechazó la demanda
Decisión.	Confirma
Rdo. interno	023-23
Providencia No.	116-23

I. ASUNTO A RESOLVER

Procede el Despacho a resolver el recurso de apelación, interpuesto por el apoderado de la parte demandante en contra del auto de fecha 8 de febrero de 2023, mediante el cual se rechazó la demanda por no haber sido subsanada conforme se indicó en el auto inadmisorio.

Busca el actor que se revoque la decisión de primera instancia, para en su lugar admitir el libelo inaugural, por cuanto las causales de inadmisión, especialmente se refiere al requisito de procedibilidad correspondiente a la conciliación prejudicial, que contempla el artículo 38 de la Ley 640 de 2001, no es imperativo conforme lo establece el artículo 590, parágrafo primero del Código General del Proceso, cuando se solicita la práctica de medidas cautelares, como en el caso *in examine* ocurrió.

Además, señala que no es el auto inadmisorio el escenario en el cual debe analizarse si es procedente o no la cautela solicitada. Por lo que considera que es deber del juzgador decretarla ante la invocación del demandante, sin mayores consideraciones.

II. PARA RESOLVER SE CONSIDERA:

1. Siendo admisible el trámite de la alzada, por expresa previsión del artículo 90, inciso tercero posterior al numeral 7º del Código General del Proceso, el recurso debe ser resuelto de plano.

2. Establece el artículo 90 del ordenamiento en cita, que el juez declarará inadmisibile la demanda, entre otros en los siguientes casos:

“... 7. Cuando no se acredite que se agotó la conciliación prejudicial como requisito de procedibilidad”.

A su vez el artículo 590 ibídem, prevé las reglas para la solicitud de las medidas cautelares en procesos declarativos, indicando en su numeral primero que *“Desde la presentación de la demanda, a petición del demandante, el juez **podrá** decretar las siguientes medidas cautelares.....”* (resaltado en negrilla fuera de texto).

Por su parte, el párrafo primero del mismo artículo 590 consagra que *“En todo proceso y ante cualquier jurisdicción, cuando se solicite la práctica de medidas cautelares se podrá acudir directamente al juez, sin necesidad de agotar la conciliación prejudicial como requisitos de procedibilidad”.*

3. Lo anterior indica claramente que, si bien el accionante puede solicitar con el libelo genitor al acudir ante la jurisdicción, la práctica de cautelas en los procesos declarativos, con lo cual omite el agotamiento de la conciliación prejudicial como requisito de procedibilidad, su petición no es una imposición para el juzgador, ya que como bien lo indica el numeral primero del canon 590, el juez podrá decretar la medida cautelar, no contempla que deberá ordenar la cautela.

Ella por cuanto existen unas reglas que la misma norma prevé para que las medidas sean procedentes, necesarias, aptas para proteger el derecho litigioso y eviten o garanticen el pago de posibles perjuicios. Y son estos, los fundamentos que debe el operador judicial analizar para establecer la necesidad y operancia de la cautela invocada por el actor.

No debe perderse de vista que se privilegia la conciliación como una forma de solución alternativa en la resolución de los conflictos, en aras de que sean las partes quienes resuelvan de manera directa su problema, aunado que se evita un desgaste del aparato judicial.

Es así que no en vano el artículo 38 de la Ley 640 de 2001, contempla el requisito de procedibilidad en asuntos civiles, si la materia de que se trate es conciliable, por lo que *“la conciliación extrajudicial en derecho deberá intentarse antes de acudir a la jurisdicción civil en los procesos declarativos que deban tramitarse a través del procedimiento ordinario o abreviado, con excepción de los de expropiación y los divisorios”*.

Por tanto, so pretexto de la necesidad de una medida cautelar, no se puede buscar, con medidas que resultan improcedentes o no aptas para proteger el derecho que se indica transgredido, omitir el paso previo de buscar con la conciliación prejudicial solucionar el conflicto.

Es por ello que el juez de conocimiento tiene toda la facultad y autoridad para calificar y determinar hasta donde resulta necesaria la cautela, atendiendo la norma que la prevé y el petitum de la demanda.

III. CONCLUSIÓN

Todo lo anterior conlleva a señalar que la inadmisión de la demanda, con fundamento en la ausencia del requisito de procedibilidad, y la orden dada por

juez *a quo* para que fuera acreditada, al considerar que la medida cautelar solicitada no era apta para el fin perseguido por el demandante, por las razones que se indicaron en el auto inadmisorio y en el que rechazó la demanda, se encuentra ajustada a derecho. En consecuencia, se confirmará el proveído censurado.

IV. DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la suscrita Magistrada Sustanciadora,

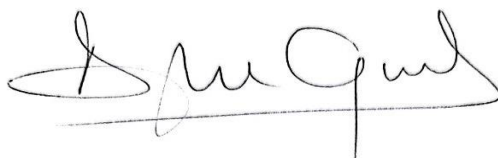
RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR el auto de fecha 8 de febrero de 2023, proferido dentro del trámite adelantado en el proceso de la referencia, por el Juzgado 14 Civil del Circuito de Oralidad de Medellín.

SEGUNDO: Sin costas, por no aparecer causadas.

TERCERO: En firme, vuelva el expediente digital al Juzgado de origen.

NOTIFIQUESE y CÚMPLASE.



ALBA LUCÍA GOYENECHÉ GUEVARA
Magistrada

Firma escaneada exclusiva para decisiones de la Sala Unitaria de Decisión Civil del Tribunal Superior de Medellín, conforme el artículo 105 del Código General del Proceso, en concordancia con las disposiciones de la Ley 2213 de 2022